41

En síntesis, la cordialidad funciona, entonces, sobre la base de las relaciones establecidas a partir de la afectividad, pues entre todos los círculos, agrega, fue el de la familia el que se expresó con más fuerza en la sociedad brasileña. (Cfr. ibid.)

A partir del análisis de Buarque de Holanda, estaríamos en condiciones de sacar una conclusión provisoria que, a esta altura, puede parecer hasta obvia: en aquella enunciación el significante empregado anulaba el funcionamiento de los resortes de la afectividad (por poner a los interlocutores en un nivel inferior, por anticiparles una posición de servilismo) y hacía que la cordialidad que, como acabamos de ver, está intimamente ligada a la afectividad, no pudiese manifestarse o surgir. Sin embargo, la respuesta no es totalmente satisfactoria pues parece no dar cuenta del porqué de la resonancia opaca de aquel significante empregado. Prefiero, por lo tanto, resistir y continuar planteando la pregunta que está implícita: ¿qué impedía, en el caso que nos ocupa, la aparición de una sonrisa condescendiente, el perdón de quien entiende, de quien puede superar la situación y ocupar el lugar del saber que otorga la relación con la lengua materna? Una promesa de productividad me alienta en la tensión de búsqueda a la que nos somete el dilema, especialmente, si aprovechamos el impulso y nos preguntamos dónde estaba «lo extranjero», y no simplemente «el» extranjero.

La primera pista en este sentido nos la da la lectura de Kristeva; con la noción freudiana de inconsciente, dice:

(...) a involução do estranho no psiquismo perde o seu aspecto patológico e integra no seio da unidade presumida dos homens uma *alteridade* ao mesmo tempo biológica e simbólica, que se torna parte integrante do *mesmo*. A partir de então, o estrangeiro não é nem uma raça nem uma nação. (1994, p. 190)

A partir de entonces, lo extraño está en nosotros y supone la definición de lo que Freud llama *unheimlich* que, en verdad, no es nada nuevo ni extranjero (sic)

(...) mas alguma coisa que, para a vida psíquica, sempre foi familiar e que somente se tornou estranha para ela pelo processo de recalcamento<sup>21</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Citado por Kristeva (1994, p. 193) de: Freud, S. L'Inquiétante étrangeté et autres essais. Gallimard, 1985, pág. 215. Según el cuidadoso registro de Oscar Cesarotto (1996, p. 109), la primera edición del artículo Das Unheimliche es de 1919 y corresponde al número 5 de la revista Imago.

Me permito aclarar que trabajo metafóricamente el concepto de unheimlich en el terreno del funcionamiento social del discurso, basándome en el recorrido histórico de Julia Kristeva (1994) quien, partiendo del término griego bárbaro, con el cual se designaba al extranjero, la autora llega a Freud, para afirmar –como ya vimos– que nosotros mismos somos extranjeros.

Se trata, entonces, de lo familiar que se volvió extraño o extranjero para la conciencia por efecto de algún proceso de represión pero que, bajo la presión ejercida por este mismo proceso, retorna y funciona como un síntoma. A partir de ahí, nosotros mismos -divididos- somos extranjeros, en el sentido de lo que somos para con nosotros mismos. (Cfr. ibid.) Y aquí entra la segunda pista, que también nos la da Kristeva: cuando lo extraño nos asalta, dice, la alternativa es inquietarse o sonreír v esto depende de la familiaridad que tengamos con nuestros propios fantasmas. (Cfr. id., p. 200) En la sintaxis del enunciado que analizamos, el aturdimiento que produjo la resonancia del significante empregado sobre el sujeto de la interlocución puede interpretarse como una pista de su efecto inquietante. Su irrupción, que -como ya dijimospodemos interpretar como síntoma de un proceso de paulatino rechazo, exclusión e interdicción extrañaba a aquellos interlocutores, los sacaba de lo obvio y natural, los dejaba extranjeros en la propia cultura.

A esta altura, nuestra pregunta puede formularse, entonces, más incisivamente: ¿por qué aquel significante tocó el espacio de la afectividad, impidiendo la expresión de la cordialidad? Luiz Tarlei de Aragão, al tratar de distanciarse de la tradicional formulación de Buarque de Holanda, nos permitirá profundizar la conclusión. Para el autor, la afectividad estaría absolutamente ligada a una modalidad de inversión emocional y simbólica en el interior de lo social. (1990, p. 32) No se trataría, entonces, de un sentimiento básico que, a modo de una célula inicial e incontaminada, generada en una especie de limbo, actuaría como un resorte intacto; la afectividad sería efecto del funcionamiento social y, como tal, se habría forjado y constituido, en las palabras del propio Tarlei de Aragão, en el interior de un modelo de colonización que se caracteriza por doscientos años de esclavitud. (Cfr. id., p. 36) De ahí que el significante empregado afectase el resorte de la cordialidad al tocar un punto «mal digerido» en el espacio de una afectividad constituida en ese modelo. Probablemente, contribuyeron a esto, los procesos de ascenso social que provocan la modernización acelarada de una sociedad y el sentimiento de inseguridad que diferentes segmentos de la clase media -en los cuales podían encuadrarse los empleados administrativos de aquella universidad– guardan con relación al estatuto de lo conquistado<sup>22</sup>.

Finalmente, si el lector se está preguntando sobre las últimas consecuencias del equívoco, es necesario aclarar que un elemento, hasta ahora no mencionado, actuó como atenuante: se trata del tipo de compromiso

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Para poder llegar a esta formulación, fue fundamental la lectura de la entrevista realizada por el diario O Estado de São Paulo al ya citado psicoanalista, Contardo Calligaris, bajo el título «Vulgaridade rege a cultura nacional.». In: O Estado de São Paulo, 22 de marzo de 1997, cuad. 2, pág. 7.

que el brasileño mantiene con el peso de la palabra o con las consecuencias de ésta. De nuevo a la luz de la irremediable comparación a la que me arrastra la diferencia cultural, podría arriesgarme a decir que el equívoco de aquel extranjero no tuvo mayores consecuencias, pues se vio libre de reclamos o puniciones<sup>23</sup>. Es que el ejercicio de la mirada vigilante o del control sobre el otro, que tendría que ver con el ceremonial de la civilidad, bastante ajeno al brasileño, no se presenta como un rasgo característico de su cultura.

## María Teresa Celada

## Referencias bibliográficas

- ALMEIDA FILHO, J.C.P. DE (1995) «Uma metodologia específica para o ensino de línguas próximas?» In: ALMEIDA FILHO (Org.) Português para estrangeiros. Interface com o espanhol. Campinas: Pontes, págs. 13-21.
- ANDRADE, M. DE (1972) O empalhador de passarinhos. San Pablo: Martins Editora e Instituto Nacional do Livro/MEC.
- BUARQUE DE HOLANDA, S. (1996) Raízes do Brasil. San Pablo: Companhia das Letras (seg. impresión)
- CANDIDO, A. (1993) «Los brasileños y 'nuestra América'». In: Ensayos y comentarios. (Traducido por Rodolfo Mata Sandoval y María T. Celada.) San Pablo, Editora da Unicamp y Fondo de Cultura Económica de México, 1995, págs. 319-30. (Original en portugués: «Os brasileiros e a nossa América.» In: Recortes. San Pablo: Companhia das Letras, 1993.)
- CALLIGARIS, C. (1996) Hello Brasil! Notas de un psicanalista europeu viajando ao Brasil. San Pablo: Escuta, 4ta ed.
- CESAROTTO, O. (1996) No olho do Outro. «O Homem da Areia» segundo Hoffman, Freud e Gaiman. San Pablo: Iluminuras.
- Dubois et alii.(1986) Diccionario de lingüística. (Traducido por Inés Ortega y Antonio Domínguez.) Madrid: Alianza, seg. reimpresión. (Original en francés: Dictionnaire de Lingüistique. Librairie Larousse, 1973.)
- GADET, F. y PÉCHEUX, M. (1983) La lengua de nunca acabar. (Traducido por Beatriz Job.) México: Fondo de Cultura Económica, p. 172. (Original francés: La langue introuvable. 1981)
- GREENBLATT, S. (1996) *Possessões maravilhosas*. (Traducido por Gilson César Cardoso de Souza.) São Paulo: Edusp. (Original en inglés: *Marvelous Possessions*. Oxford University Press.)

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Para realizar este señalamiento, me sirve de apoyo el análisis lúcido y riguroso de Silvana Serrani (1994).

- GUIMARÃES, E. (1989) «Independência e morte.» In: ORLANDI, E. (Org.) Discurso Fundador. A formação do país e a construção da identidade nacional. San Pablo: Pontes, pp. 27-30.
- KRISTEVA, J. (1994) Estrangeiros para nós mesmos. (Traducido por Maria Carlota Carvalho Gomes.) Rio de Janeiro: Rocco. (Original en francés: Etrangers à nous mêmes. París: Librairie Arthème Fayard, 1988.)
- LACAN, J. (1994) «La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud.» Escritos 1. (Traducido por Tomás Segovia.) México: Siglo Veintiuno, décimosépt. ed., pp. 473-509. (Original en francés: Écrits. París: Seuil, 1966.)
- LUDMER, J. (1994) «El coloquio de Yale: máquinas de leer 'fin de siglo'.» In: LUDMER, J. (Comp.) Las culturas de fin de siglo en América Latina. Buenos Aires: Beatriz Viterbo, págs. 7-24.
- Mannoni, O. (1982) «Lingüisterías» In: Un comienzo que no termina. Transferencia, interpretación, teoría. (Traducido por Jorge Lovisolo.) Buenos Aires: Paidós, págs. 73-105. (Original en francés: Un commencement qui n'en finit pas. Transfert, interprétation, théorie. París: Seuil, 1980.)
- (1990) «La elipse y la barra.» In: La otra escena. Claves de lo imaginario. (Traducido por Matilde Horne.) Buenos Aires: Amorrortu, págs. 28-57, 2da. reimpresión. (Original en francés: Clefs pour l'imaginaire ou l'autre scène. París: Seuil, 1969.)
- MELMAN, CH. (1992) Imigrantes. Incidências Subjetivas das Mudanças de Língua e País. (Serie de conferencias y una entrevista traducidas por Rosane Pereira.) San Pablo: Escuta.
- MILNER, J-C. (1980) El amor por la lengua. (Traducido por Armando Sercovich.) México: Nueva Imagen. (Original en francés: L'amour de la langue, 1978).
- ORLANDI, E.P. DE (1988) Discurso e leitura. San Pablo: Cortez y Editora da Unicamp.
- (1992) As formas do silêncio. No Movimento dos Sentidos. Campinas: Editora da Unicamp.
- Perlongher, Néstor (1992) «Sopa paraguaia». In: Bueno, Wilson. Mar paraguayo. São Paulo: Iluminuras y Secretaria do Estado da Cultura do Paraná, p. 7-11.
- PÊCHEUX, M. (1988) Semântica e discurso. Uma Crítica à Afirmação do Óbvio. (Traducido por Eni P. Orlandi, Lourenço Ch. Jurado Filho, Manoel L. Gonçalves Corrêa y Silvana Serrani) Campinas: Editora da Unicamp, pág. 160 y sgs. (Original en francés: Les vérités de la Palice. 1975).
- SERRANI-INFANTE, S. «Análise de ressonâncias discursivas em micro-cenas para estudo da identidade lingüístico-cultural.» In: *Trabalhos em Lingüística Aplicada*. Campinas, núm. 24, jul-dic. de 1994, págs. 79-90.
- TARLEI DE ARAGÃO, L. (1991) «Mãe preta, tristeza branca. Processo de socialização e distância social no Brasil.» In: TARLEI DE ARAGÃO Y OTROS. Clínica do social. San Pablo: Escuta.

Siguiente